

# ESPECTACULO

CINE

## «LA MADRASTRA», PELICULA MEJICANA, Y «EXORCISMO»

Protagoniza la primera Amparo Rivelles, que se apartó de nuestras pantallas y escenarios hace quince años. La segunda, mediocre imitación de "El exorcista", está realizada por Juan Bosch, con guiión de Jacinto Molina.

Lo cierto es que no se ofrecen en las pantallas sino raramente películas mejicanas. Hubo un tiempo que no ocurría lo mismo y nos llegaban en abundancia las folklóricas, las cómicas y las dramáticas. Eran los días del apogeo de «Cantinflas» y Jorge Negrete y cuando María Félix, contratada por Cesáreo González, había tomado casi

carta de naturaleza en nuestros estudios.

Por eso, acaso, hemos fijado más nuestra atención en «La madrastra» (1), que, por añadidura, nos ofrecía el incuestionable aliciente de su actriz protagonista, Amparo Rivelles, que se nos muestra en la plenitud de su madurez artística y en la de su espléndida belleza.

los fallos del Certamen malagueño del 75, que dieron como ganadores, por este orden, a Antonia Barragán, de Almonte (Huelva), con sólo medio punto de ventaja sobre el segundo premio, correspondiente al «Perro de Paterna», seguidos del ecijano Antonio Suárez, de Paco de Málaga, del mairenero Calixto Sánchez y del calé Jesús Heredia, también de Ecija, quien brindó en su turno una bella modalidad de saeta por siguiiriyas y exhumó otra de noble antigüedad, belleza y melodía dórica. Figuras como la de Diego Clavel, la guapa y sevillana María José Carmona, Niño de Bonela y Morenito de Córdoba, fueron los accésits.

En aficionados, Angelita Iruela, de Sevilla, quedó en primer término, seguida de Carbonero de Cártama (Málaga), y de los maireneros

La saeta, una oración cantada.

Manuel García Jiménez (segundo premio) y Juan Manuel Castro, obteniendo sendos accésits otros cuatro concursantes.

Un año más, el amor de Málaga por esta especial manifestación que florece sólo unos días, la saeta, ha cobrado cuerpo y rigor en su afamado Certamen, que aspira a convertirse en Nacional y lo logrará, con todos los merecimientos, a poco que se lo proponga con un punto más de decisión. Prensa, TV, y Radio han prestado la mayor atención al Concurso, al cual se ha añadido en el «Mallorca Center», de Torremolinos, un segundo certamen, destinado exclusivamente a aficionados. Por otra parte, el flamencólogo y director de la Peña Flamenco malagueña «Juan Breva», José Luque Navajas, se dispone a ultimar un ciclo de conferencias sobre temas del cante y que tendrá lugar el próximo mes...

Así, pues, «Málaga cantara», pese a trajines internacionalistas, Costa del Sol, architurismos y ajetreos y problemas de todo orden, sigue mereciendo el epíteto que Manuel Machado le destinara.

F.



Amparo Rivelles es el gran aliciente del filme «La madrastra».

Amparo Rivelles se apartó de nuestro cine y nuestros escenarios teatrales hace unos quince años y se trasladó a Méjico, donde, desde entonces, no ha dejado de trabajar, de afinar su talento y perfeccionar su arte. Todo esto se nos ocurre contemplando su actuación en esta película hecha a su medida y puede ser —nos atreveríamos a afirmarlo— escrita pensando en ella.

Es un guiión el que seguimos con no pocos convencionalismos y artificios de melodrama, pero bien manejados en virtud de los efectos que se pretenden conseguir y, muy especialmente, con miras al lucimiento de la protagonista, a la expansión de las muy diversas facetas de su personalidad. El argumento es un enredo y un enredo —lo hemos señalado— melodramático. Un viudo venido ya por la tuberculosis se casa con una mujer, Mercedes —en el papel, Amparo Rivelles—, de una casa de las llamadas de «mala nota». Su desencadenado erotismo sólo se ve satisfecho en ella. Y este hombre tiene un hijo. El odio, al principio; la apatencia de la madrastra, luego, son elementos que se integran en la acción. Muere el marido, el hijo parte hacia un colegio. Y aparece otro personaje, un ingeniero que la madrastra quiere para sí y que no logra porque es un homosexual. La revelación se la hará el hijastro, recreándose en ella y mostrando, a su vez, su mutación.

Todo esto parece archicon-

tado en novelas, piezas teatrales y películas y más películas muchas veces antes. No hay, en verdad, novedad argumental alguna y tampoco, cabría decir, en el desarrollo. Sin embargo, el veterano Roberto Gavaldón ha sabido sostener con habilidad el relato en imágenes y apoderarse de la atención de los espectadores.

Mas, insistamos, el principal aliciente, el gran aliciente, es Amparo Rivelles. Junto a ella un cuadro de buenos intérpretes: Ismael Merlo, Ramiro Oliveros y John Moulder Brown. Vemos a la magnífica Milagros Leal, la inolvidable recientemente fallecida.

### LA MODA DE LC MALEFICO

«Exorcismo» (2) es una película española escrita por Jacinto Molina y Juan Bosch y realizada por el segundo. Molina es aficionado a los temas de horror. Recordemos sus excesos en «El retorno de Walpurgis». Llega «Exorcismo», como han ido llegando unas cuantas películas más de la racha de lo maléfico, lo demoníaco, antes de «El exorcista». Y hemos de lamentar —también lo ha indicado alguien, si no nos equivocamos— que es una lástima ese adelantarse de las imitaciones a la película que ha dado lugar a ellas.

Se recrean guionistas y realizador en la ambientación de «Exorcismo», al extremo que nos parece que queda po-

